

BREVES NOTAS SOBRE LA CIRCULACION DE METALES EN EBLA

I. de Urioste Sánchez
Universida Autónoma de Madrid

Como es ya bien sabido, la inmensa mayoría de las tablillas encontradas en los archivos de estado del Palacio eblaita son de carácter administrativo. Se trata, a grandes rasgos, de informes de entradas o salidas de bienes que cubren periodos de tiempo distintos, aunque fundamentalmente nos encontramos con documentación mensual y anual. En menor medida y sobre todo para sectores particulares de la administración, como es el caso de la contabilidad de alimentos, encontramos también informes plurimensuales y -muy raramente- plurianuales. En el material epigráfico procedente de los distintos archivos observamos una tendencia general hacia la síntesis de los datos microcontables (aquellos referidos a cortos periodos de tiempo) en tablillas anuales, con la probable destrucción de la documentación que servía de base para su elaboración cuando ésta no sirviera ya como comprobante detallado de las transacciones. Estas líneas generales de comportamiento parecen ciertas cuando nos referimos a los gobiernos de los últimos visires, ya desde *Arrukum* pero sobre todo con *Ibrium* e *Ibbi-Zikir*. En los periodos más antiguos, de los que conservamos poco material, las distintas tipologías de los informes no se encontraban aún claramente definidas¹.

La documentación disponible relativa a las salidas de bienes es mucho más abundante que aquella referida a las entradas. Este hecho debe relacionarse con la función eminentemente redistributiva del Palacio: a él aflúan materias primas tales como cereales, metales y tejidos, que tras ser elaboradas eran redistribuidas entre los individuos que, de una u otra forma, dependían del Palacio.

El estudio de las diferentes tipologías documentales nos lleva a la conclusión de que en el Palacio de Ebla coexistían varias áreas contables independientes que, probablemente, se encontraban organizadas en distintos departamentos administrativos, algunos de los cuales contaban con archivos y escribas propios. Es el caso del departamento dedicado a la contabilidad de alimentos, cuyo archivo (descubierto en el locus 2712) aparece conservado en una sala independiente, no muy lejos de una zona de hornos que quizás habría que identificar con las cocinas. Sabemos además, por la utilización en los textos de variantes ortográficas exclusivas, que este departamento administrativo contaba con escribas propios, distintos de aquellos que trabajaban en el resto de los archivos².

Los sectores para los que contamos con un mayor volumen de información son aquellos dedicados a la transformación de tejidos y metales, bases del comercio eblaita. Los documentos disponibles para el estudio de la contabilidad de estas dos actividades han sido hallados en el archivo central y, a grandes rasgos, pueden ser divididos en tres grupos:

¹ Para una mayor información sobre las distintas tipologías documentales presentes en los archivos de Ebla puede consultarse la aportación de A. Archi publicada en este mismo volumen.

² Sobre el particular puede consultarse el magnífico trabajo de L. Milano, *Testi amministrativi: assegnazioni di prodotti alimentari* (archivo L. 2712 - parte I), Roma 1990. Particularmente interesantes son sus conclusiones recogidas en las páginas 323 y 324.

entradas (o ingresos), salidas (o gastos) y balances contables.

Para las entradas o ingresos contamos con una única tipología, los informes anuales de entradas (o textos mu-DU) que contienen entradas de tejidos y metales preciosos, aunque en raras ocasiones registran también entradas de cabezas de ganado³. Estos documentos, constituyen los únicos ingresos contabilizados por el Palacio y presentan, sobre todo desde el período de gobierno del visir *Ibrium*, un carácter anual y una tipología cuatripartita clara, que consta de las siguientes secciones :

1°- entrega del visir, que es siempre aquella de mayor entidad

2°- entregas de los señores (lugal-lugal)

3°- entregas destinadas al rey (en)

4°- entregas varias.

En mi opinión, mientras que las entregas del visir y de los señores van a parar a los fondos del Palacio constituyendo sus ingresos, las entregas destinadas al monarca no suponen verdaderos ingresos para el Palacio. Se trata, en la mayoría de los casos, de entregas procedentes de ciudades amigas que constituyen regalos personales destinados al monarca y, por tanto, no son ingresados en las "arcas del estado". Sabemos gracias a TM.75.G.13534, que parte de estos bienes se utilizan para costear gastos que podríamos calificar como "de representación" del monarca entre los que encontramos regalos a reyes de ciudades amigas, ofrendas divinas y regalos a funcionarios ligados estrechamente a la administración real. En apoyo de esta interpretación podemos considerar la indicación: níg-ki-za en (competencia del rey) presente en las sumas parciales de varios de los textos mu-DU, y el hecho de que en algunos colofones de estas tablillas aparezca la anotación: mu-DU wa è (entradas y salidas), cuando los documentos presentan solamente registros de entradas. En mi opinión el Palacio considera salidas (è) las entregas destinadas al monarca (níg-ki-za en).

La clave para esta interpretación nos la proporcionan textos que contienen "mu-DU" arcaicos, algunos de ellos no anuales, anteriores en pocos años a la consolidación de *Arrukum* como visir; en particular *ARET I 30*, tablilla que registra entregas de tejidos y metales por parte de los señores (lugal) y las ciudades amigas, destinadas por completo al monarca (según la fórmula "mu-DU en"), y sobre todo *MEE II 36*. Esta última tablilla presenta ya una mayor semejanza a la estructura cuatripartita de los textos de mu-DU clásicos ya que contiene: 1É- una sección con las entregas de los señores (aquél que realiza la mayor entrega aparece el primero, desempeñando ya quizás la función de visir) y 2É- otra sección con las entregas de las ciudades amigas destinadas al monarca. Además el documento, que parece ya de carácter anual, nos informa de que parte de las entregas de los señores van destinadas al rey, y otra pequeña parte a la reina. La fórmula empleada no es la habitual: "níg-ki-za en" (competencia del rey), sino una interesante variante que utiliza un término semítico: "mu-DU qá-da-mu en"

³ Sobre los textos mu-DU: A. Archi, Ebla. La formazione di uno stato del terzo millennio a. C., en: *Memoria di Ebla*, PdP XLIV (1991), pp. 195-219. También, del autor de estas líneas: *La praxis administrativa en Ebla*, UAM (1996).

⁴ L. Milano, *Due rendiconti di metalli da Ebla*, SEB III/1 (1980), pp. 12-15 y, A. Alberti, *Un singolare bilancio a pareggio*, OA 20 (1981), pp. 37 y ss.

(que podríamos interpretar como : las entradas -de la sección- precedente son para en rey) ⁵. Junto a estas cantidades destinadas al monarca, que deben sumarse a aquellas de las ciudades amigas que siempre le competen, este texto, a diferencia del anterior, registra otras cantidades que constituyen los ingresos del Palacio.

Como ya hemos señalado, los documentos "mu-DU" constituyen las únicas entradas contabilizadas por el Palacio, y nunca encontramos indicaciones sobre la exacta procedencia de los bienes. Otro hecho que merece la pena comentar es la presencia de anotaciones del tipo "nu-mu-DU" (no ha entregado) que se aplican a algunos de los señores que realizan entregas para señalar que aún tienen cantidades pendientes de entrega o que aún no han realizado la entrega de ninguna cantidad. Esto parece indicar una cierta previsión, por parte del Palacio, a la hora de contabilizar las entradas.

El segundo grupo está formado por los documentos que registran las salidas. En este caso la situación es más complicada ya que contamos, al menos, con dos tipologías distintas : la primera la componen los textos mensuales de salidas de tejidos, en los que aparecen registradas las asignaciones de tejidos realizadas en un mes de la vida del Palacio. Al final del documento, junto a la suma total de los tejidos se anota el término contable sumerio "è" (salida) y el nombre del mes al que pertenecen los datos, aunque desgraciadamente, no se especifica el año. También se registran en estas tablillas salidas de objetos de metal (normalmente pocas) pero a diferencia de los tejidos, los metales no aparecen contabilizados en las sumas finales con que concluyen estos documentos. Gracias al trabajo de la Dra. Biga y el Prof. Pomponio se ha demostrado que estos mismos objetos de metal, que son ignorados en los totales de estos documentos mensuales, aparecen minuciosamente contabilizados en las grandes tablillas que registran las salidas anuales de solo-metales. Este hecho es fundamental para agrupar los textos mensuales anteriormente descritos dentro de sus correspondientes años.

Las 32 tablillas que componen el grupo de los informes anuales de salida de sólo metales registran cuidadosamente el destino de los metales preciosos así como su transformación en joyas y objetos de lujo. Estos registros se caracterizan por su minuciosidad ya que anotan, además del tipo de objeto entregado y su destinatario, los pesos de los metales empleados en la elaboración de los bienes y su valor en plata. Un ejemplo típico, tomado al azar de uno de estos textos, podría ser el siguiente : « medio kilo de plata, valor correspondiente a 166 gramos de oro empleados en la elaboración de un lingote destinado a una hija del rey de la ciudad de Azán⁶. Como rasgo tipológico podemos decir que todos estos textos empiezan con la anotación de la ofrenda de una cantidad de plata para la cabeza de una estatua de un dios eblaita, KU-ra.

Existen otros tipos de textos que registran salidas de metales ; se trata de tablillas siempre de dimensiones menores, que no presentan tipologías claras (por lo menos a decir por el material publicado) y que carecen, por lo general, de precisiones cronológicas aunque cuando las hay son mensuales o plurimensuales. En este amplio grupo encontramos tablillas de

⁵ Sobre el término semítico qá-da-mu, vid : F. Corriente, Diccionario árabe-español, Madrid 1986, pág. 612.

⁶ ARET VIII 534 (34)

ofrendas de metales a los dioses⁷, pagos de tributo a la ciudad de Mari⁸, o entrega de metales en bruto a los orfebres para elaborar objetos encargados por el Palacio⁹. Probablemente este grupo heterogéneo de documentos, junto con los textos de salidas mensuales de tejidos, constituían el material con el que posteriormente se elaboraban las grandes y precisas tablillas de salidas anuales de solo-metales.

Hasta aquí hemos visto como los textos "mu-DU" de entradas anuales y aquellos de salidas mensuales presentan la información referida a los metales y los tejidos en las mismas tablillas. Sin embargo, hay que hablar de dos áreas contables distintas como evidencia el hecho de que los documentos mensuales de tejidos no contabilicen la información que contienen referida a los metales y, sobre todo, el hecho de la existencia de documentos de salida de solo-metales, en los que no aparecen mencionados tejidos. Su presencia en textos comunes se debe a cuestiones de índole práctico: en el caso de las entradas, los mismos personajes que entregaban tejidos, entregaban también metales: es decir, en estos documentos el carácter contable de ingreso prima sobre aquél del género de los bienes. En el caso de los textos mensuales de salidas de tejidos la razón podría hallarse en el hecho de que los objetos de metal y los tejidos destinados a constituir salidas, eran almacenados en un lugar común: la tesorería (llamada anacrónicamente por los textos casa de la lana é-siki). Es probable que los escribas allí presentes registrasen en las tablillas todos los bienes que de allí salieran sin distinguir su género. Seguidamente, con este material se redactarían las tablillas mensuales de tejidos en las que, pese a no computar las salidas de metales -tarea que correspondía a otro departamento-, debido a su importancia y a su bajo número, se seguían registrando las entregas aunque de forma mucho más sucinta que en las correspondientes tablillas especializadas de solo-metales.

El tercer grupo de documentos lo forman los balances contables. Se trata de documentos de carácter anual, de difícil interpretación en muchos casos, pero de gran importancia por sus implicaciones económicas. Se refieren a los bienes que permanecen almacenados en la tesorería esperando su salida. La mayoría de los balances publicados se refieren a tejidos, aunque el colofón de una tablilla de salidas anuales de solo-metales termina con el siguiente balance: "Suma: 280 kilos de plata son las salidas, mientras que 200 kilos de plata se encuentran almacenados en la tesorería"¹⁰. Existen además, un par de textos que podríamos calificar como balances parciales de metales. Son documentos que utilizan las entradas destinadas al monarca (los "mu-DU en") para sufragar una serie de gastos que parecen

⁷ Por ejemplo: ARET II 8.

⁸ Por ejemplo: ARET VII 4.

⁹ Por ejemplo: ARET II 2.

¹⁰ El texto en cuestión es TM.75.G.1860, publicado en MEE X 20 aunque sin la parte que nos interesa que se encuentra en el lateral. Para el pasaje citado vid. ARET VII, pág. 211 sub. é siki.

de su competencia¹¹.

Estos son, a grandes rasgos, los documentos a través de los cuales podemos estudiar la circulación de metales en Ebla. El primer factor que llama poderosamente la atención del historiador es la práctica habitual de valorar en plata el resto de los bienes. Incluso para el oro se dá la relación con la plata que varía, normalmente, entre 1 a 3 y 1 a 5. Podemos hablar, por lo tanto, de la utilización del patrón plata como base del complejo sistema económico eblaita. Su preferencia con respecto al oro quizás radique en la mayor flexibilidad a la hora de valorar tanto objetos muy preciados como aquellos que lo eran menos. Quizás, también influyera en su adopción la estabilidad de su pureza, a diferencia de aquella del oro, u otros motivos de origen externo, ligados a la evolución del comercio internacional. Pero las excelencias del sistema económico vigente en Ebla no se limitan a la utilización del patrón plata: en las tablillas aparece documentada la circulación de objetos de metales preciosos con pesos standard, que como mostraremos a continuación, reemplazan la función de las monedas (facilitar el cambio) en los sistemas económicos actuales. Podemos por lo tanto hablar de "monetización primitiva"¹².

El estudio de la circulación de metales en Ebla pasa, por el análisis de los modos de distribución o, mejor, de redistribución. Ya hemos visto cómo el Palacio redistribuye, al menos parte de sus ingresos, entre el personal que trabaja para él y que denominaremos, de forma genérica, "funcionarios". Estos personajes reciben del Palacio tejidos, raciones alimenticias, y en algunas ocasiones, objetos de metales preciosos. Si bien algunos de estos bienes constituyen probablemente sus "salarios", otros son regalos recibidos en ocasiones especiales como la muerte de un familiar próximo o algún acontecimiento de importancia para el Palacio, como el nacimiento de un príncipe real. Las entregas de objetos de metal a estos funcionarios aparecen registradas (como ya hemos explicado) en las tablillas mensuales de salidas de tejidos y en los documentos de salidas anuales de sólo-metales. Los objetos que normalmente se entregan son: lingotes, puñales de varios tipos y brazaletes.

En las últimas columnas del reverso de algunas tablillas de salidas mensuales de tejidos, precediendo a la sección dedicada a ofrendas divinas, cuando ésta existe, encontramos una serie de anotaciones que registran la entrega de objetos de metal a traves de lo que podemos llamar "cadenas de distribución". Estos pasajes fueron ya estudiados por la Prof. Amadasi Guzzo quien los definía como registros en los que "un objeto de metal precioso es entregado por un personaje que, por otra parte, recibe otro igual o análogo"¹³. En mi opinión, esta definición debe matizarse, sobre todo por lo que respecta a dos factores: la dirección de la transacción y la entidad de los objetos recibidos.

1º- El personaje que da inicio a la cadena recibe un objeto de metal, y sólo después de haberlo recibido entrega otro del mismo género (metales preciosos) a un segundo

¹¹ Me refiero a TM.75.G.1402 y 1353, v. L. Milano, op. cit. nota 1.

¹² Según el diccionario de la Real Academia, monetizar: dar curso legal a un billete o cualquier otro signo pecuniario.

¹³ M. G. Amadasi Guzzo, Remboursement et passage de propriété d'objets en métal précieux, HSAO 2, pp. 121-124.

individuo.

2°- El objeto recibido por el primer personaje, aunque no siempre se especifica en estos documentos, es de valor superior o igual al objeto posteriormente entregado al segundo individuo. No encontramos ningún pasaje en el que un individuo que forma parte de una cadena entregue un objeto de valor superior al recibido. Este hecho, que puede parecer banal, reviste sin embargo una gran importancia para comprender que asistimos a la circulación de un único bien, o mejor, de una única cantidad de metal precioso.

Uno de los ejemplos más complejos de estas cadenas de distribución es el texto TM.75.G.1781 r. V 15-VIII 1, que ustedes pueden ver en la hoja número 1, calificado como texto A. La división en párrafos responde solamente a fines didácticos y el pasaje debe ser considerado unitario. Como vemos, se repite el esquema citado: un primer personaje recibe un objeto de metal precioso, en este caso un puñal, y entrega a una segunda persona otro de menor valor. Este último hecho no es siempre fácil de ver, ya que como hemos explicado, los registros de salida de metales presentes en los textos mensuales de salidas de tejidos no presentan un gran detalle en la información. En el texto que nos ocupa los individuos 1 a 4 parecen recibir y entregar un mismo tipo de puñal, lo que no quiere decir que el peso de metal precioso que contienen, en este caso oro, sea el mismo. Ya en el párrafo (5), nos encontramos con que el cuarto individuo de la cadena, que había recibido del tercero un puñal martu de oro, entrega al quinto, sin embargo, un puñal de distinto tipo, calificado como martu-ti alum, pero siempre de oro. Después el quinto personaje entrega al sexto otro puñal martu-ti de oro, pero esta vez no es del tipo alum. Para acabar, éste individuo entrega al último otro puñal martu de distinto tipo, que ya ni siquiera es de oro puro, sino que su contenido ha cambiado a una mezcla de oro y plata.

Un estudio del valor medio en plata de los distintos tipos de puñales martu nos lleva a la conclusión de que el puñal que pasa a través de la cadena se va depreciando, desde los 40 siclos del puñal martu de oro, pasando por los 20 siclos del martu-ti alum y los 10 del martu-ti, hasta que, cuando ya no existen puñales martu de oro de calidad inferior, cambia su contenido de oro puro por una mezcla de oro y plata, evidentemente de menor valor. Así, podemos presumir que cada uno de los personajes recibe una cantidad de oro equivalente a 5 siclos de plata.

En este caso no encontramos huella de estas asignaciones en la correspondiente tablilla de salidas anuales de solo-metales ya que, como nos informa el párrafo (1), el puñal que se distribuye proviene de una entrega "mu-DU". Mi interpretación del inicio de la cadena que aparece recogida en las hojas que ustedes tienen, se basa en el hallazgo de un paso paralelo, ARET II 14 (14), que pueden ver en su hoja número 2 calificado como texto B, y que confirma que el puñal proviene de una entrega del juez En-na-II. Además nos da el nombre del funcionario que, posteriormente, se ha encargado de distribuirlo: .a-ra-NI. En este caso habría que hablar, por tanto, de redistribución.

Como ya he dicho cuando hablé de los textos mu-DU, existen una serie de entregas que se destinan a cubrir ciertos gastos del monarca y que los documentos califican como "mu-DU en". Ya dije además, como en mi opinión estas entregas no son contabilizadas por el Palacio como entradas, sino que constituyen salidas. Si volvemos al texto A, sólo en el párrafo (6) se cita la procedencia exacta de las cantidades de oro que se entregan: "como reparto del patrimonio real³. Además, una investigación prosopográfica nos corrobora que .a-ra-NI, la persona encargada de poner el puñal en circulación, es un supervisor del

patrimonio real¹⁴, y por si fuera poco, todos los funcionarios que aparecen en el texto recibiendo cantidades de oro, son calificados en otros documentos como "pa₄:šē en", personal allegado al rey¹⁵ que, según la Dra. Biga, tendría como principal función la preparación de aceites y ungentos perfumados, tanto para la higiene personal del rey como para aquella de la reina. En uno de estos textos aparecen como destinatarios de regalos que les son hechos por la reina con ocasión del nacimiento de su hijo, el príncipe.

Existen algunas decenas más de ejemplos de cadenas de distribución y en ellas, junto a puñales se distribuyen también brazaletes y lingotes. Como ya hemos visto, la forma externa del objeto no es tan importante como la cantidad, medida en peso, del metal precioso que contiene. Particularmente claro es el caso de las cadenas de distribución de lingotes o barras (sumerio dib) donde se da siempre el peso del metal precioso. Además se habla de lingotes nuevos (dib gibil) refiriéndose quizás a lingotes intactos, es decir, lingotes que no han perdido peso a causa de posteriores manipulaciones o repartos.

Pero, si lo importante en estos objetos es su contenido en metal precioso, ¿por qué existen diferentes tipologías?. En mi opinión nos encontramos ante un sistema económico en el que perviven aún costumbres o, mejor dicho apariencias propias de los tiempos en los que primaba la ideología del intercambio ceremonial de regalos. Los objetos a través de los que se distribuyen las cantidades de metal precioso adquieren la forma externa de regalos. Si esto vale para los puñales y los brazaletes, distinto parece el caso de los lingotes o barras, cuya existencia podría deberse única y exclusivamente a su comodidad y flexibilidad como medio de distribución de cantidades de metales preciosos. Un buen ejemplo de distribución de lingotes a través de una de estas cadenas lo encontramos en otro texto mensual de salidas de tejidos: ARET I 10 (65+66+67), que esta vez, al no tratarse de una redistribución sino de una salida, aparece recogida también en el texto de salidas anuales de metales correspondiente a ese año: MEE X 29 r. IX 1-5, el texto C de su segunda hoja. La columna de la izquierda presenta la anotación procedente del texto mensual de tejidos en el que se registra la cadena de distribución, mientras que en la columna central he recogido la anotación presente en el texto anual de salida de metales. Como pueden ver, el primer personaje recibe un lingote de 50 siclos, mientras que entrega al segundo uno de 40. Esta segunda persona devuelve al palacio un lingote de 35 siclos. La devolución, que no supone una salida, no aparece reflejada en el texto de salidas anuales, que sí refleja la entrega del lingote de 50 siclos.

Como hemos visto, la circulación de metales en Ebla sorprende por su complejidad y desarrollo. La parquedad del lenguaje administrativo dificulta grandemente la reconstrucción del sistema contable, único instrumento a nuestra disposición para conocer su economía y organización interna. Tarea prioritaria es, y ya lo hemos oído de boca del Prof. Archi, una investigación prosopográfica que ayude a clarificar los contextos en los que tienen lugar las transacciones. Además, la publicación del total de documentos tan importantes como aquellos de salidas anuales de metales contribuirá, sin duda, a la organización cronológica interna del material de carácter mensual. También contribuirá a agilizar toda la labor de

¹⁴ ARET IX 80 (10): ".a-ra-NI / lú za_x".

¹⁵ ARET III 118 r. I 1-9, ARET VIII 542 (16) y ARET III 458 r. V 7-VI16.

investigación la puesta a punto de una base de datos informática, especialmente diseñada para trabajar con el material epigráfico eblaita, que permitirá, entre otras cosas, la rápida identificación de correspondencias entre documentos de distinta índole, y contribuirá a la organización de los documentos. El espíritu que ha presidido el diseño de este instrumento de trabajo ha sido la facilidad de uso, ya que ha sido concebido para ser utilizado por cualquier investigador, que conociendo minimamente la documentación eblaita, necesite realizar consultas rápidas y fiables sobre el total de la documentación epigráfica sin poseer conocimientos particulares de informática. Esta base de datos, ha sido realizada en un programa multiplataforma que permite su utilización en cualquier tipo de entorno. Las búsquedas son facilitadas por la existencia de un índice general que presenta todos y cada uno de los términos susceptibles de consulta. Los criterios de búsqueda los establece el usuario pudiendo ser tan numerosos como éste determine, aunque en la mayoría de los casos bastará la introducción de cuatro o cinco criterios, entre nombres de persona y términos clave. Los nombres de persona, de divinidad y los topónimos aparecen siempre marcados de manera que puedan ser utilizados de manera genérica en las consultas. Las fichas que componen esta base de datos contienen cuatro campos susceptibles de consulta: 1. número de inventario, 2. código de publicación, 3. transliteración y 4. comentarios. Cada una de las fichas corresponde a un pasaje unitario de los que componen los textos, que aparece en el campo "transliteración", siguiendo las normas y estilos de la serie ARET. De esta manera el usuario puede elegir entre consultar todos los pasajes que concuerden con unos determinados criterios de búsqueda, o consultar por orden todos los pasajes que integran un texto concreto. El usuario podrá imprimir un informe de la consulta realizada o de cualquiera de los pasajes o documentos de su interés. Aprovechando las posibilidades relacionales de la base de datos elegida, el investigador podrá además acceder a través de la base de datos a las fotografías de todas las tablillas disponibles y, si fuera necesario podrá ver detalles aumentados (sin pérdida de definición) de la misma. Así mismo podrá obtener imágenes impresas de las fotografías deseadas, a una calidad aceptable. Se prevee además, en un futuro próximo, la posibilidad de conexión a través de Internet. Información suplementaria, y posiblemente una demostración de su funcionamiento serán ofrecidos a los colegas interesados en la próxima *Rancontre Assiriologique Internationale de Venezia*.

TEXTO A-

(1)	
gír mar-tu kù-gi	1 puñal martu de oro
mu-DU	(de una) entrega,
.a-ra-NI	NP
ì-na-sum	ha dado
Ra-ì-zú	a NP ₁

- (2)
 ap y (a continuación),
 gír mar-tu kù-gi 1 puñal martu de oro
 Ra-ì-zú NP₁
 ì-na-sum ha dado
 Na-an-ì-giš a NP₂
- (3)
 ap y (a continuación),
 gír mar-tu kù-gi 1 puñal martu de oro
 Na-[an-ì-giš] NP₂
 ì-na-sum ha dado
 Na-an_a-lu a NP₃
- (4)
 ap y (a continuación),
 gír mar-tu kù-gi 1 puñal martu de oro
 Na-an_a-lu NP₃
 ì-na-sum ha dado
 Íl-e-i-šar a NP₄
- (5)
 ap 1 gír mar-tu-ti 'à-lum kù-gi y (a continuación), 1 puñal martu-ti del
 tipo 'a-lum de oro
 Íl-e-i-šar NP₄
 ì-na-sum ha dado
 Su-na-im šu-i a NP₅ el barbero
- (6)
 ap y (a continuación),
 1 gír mar-tu-ti kù-gi 1 puñal martu-ti de oro
 Su-na-im NP₅
 ì-na-sum ha dado
 Du_a-lum a NP₆
 š u mu-« tak₄ » za_x en ap “(como) reparto del patrimonio del rey”, y (a
 continuación),
- (7)
 1 gír mar-tu ba-du-u₄ bar₆-kù-gi 1 puñal martu del tipo badū de oro y
 plata
 Du_a-lum NP₆
 ì-na-sum Bu-da-[na-im] ha dado a NP₇.

TEXTO B-

TM.75.G.1781 (1) ARET II 14 (14)

1 gír mar-tu kù-gi	1 gír mar-tu kù-gi	1 puñal martu de oro
lú		aquél
mu-DU	mu-DU	(de la) entrega
En-na-II		de NP ₁
ku ₅ :di		el juez,
.a-ra-NI	.a-ra-NI	NP ₂
lú I-bí-sù		dependiente de NP ₃
ì-na-sum	ì-na-sum	ha dado
Ra-i-zú		a NP ₄ .
...		

TEXTO C-

ARET I 10 (65+66+67) MEE X 29 r. IX 1-5

4 ma-na 10 gín DILMUN bar ₆ :kù	4 minas y 10 siclos de plata
šu-bal-ak	desembolso (correspondiente a)
50 gín DILMUN kù-gi	50 siclos de oro
1 DIB gibil 50	1 DIB (para) 1 lingote (“nuevo”) de 50 (siclos de oro)
Ra-i-zú	(para) NP ₁
Ra-i-zu	1 lingote de 40 siclos (de oro)
1 DIB ša-pi	aquél que NP ₁
lú Ra-i-zú	ha dado
ì-na-sum	(a) NP ₂
Ib_ur-NI	dependiente de NP ₃
lú I-rí-ig-gú-nu	1 lingote de 35 siclos (de oro)
1 DIB tar 5	NP ₂
Ib_ur-NI	ha devuelto
gi ₄	(al) palacio.
é en	